

nos queda nada de la poesía que toma rumbo hacia el norte y baja hacia el sur.

Dónde estaba Hiperión, Visor, Pretextos, Huerga y Fierro, Renacimiento, -"Esa editorial que acaba de sacar "Las personas de verbo"- y que tienes que recortarle las páginas...! sí hombre!

¡Lumen!"- Decía entonces, pues eso. Todavía no han llegado y, cuando digo no han llegado no me refiero a que haya unos cuantos títulos porque los ha pedido alguien y luego se ha olvidado de ir a comprarlos, o mejor, ha salido a otro sitio y los ha comprado allí. No me refiero a eso, me refiero a la intención de ofertar y a la grata intención de encontrar y comprar. Me refiero a tomarse un café calentito un sábado por la mañana con tu mejor amigo deseando entrar para ver qué ha llegado y luego tomarte otro café para comentar la jugada, si se puede con un libro nuevo en las manos. Pero es que cada vez hay menos, ya no piden, lo que queda es lo que tienen desde hace años -llevo unos cuantos viendo cinco ejemplares de Torcuato Luca de Tena en ediciones Rialp, nada más y nada menos-. Toda la novedad en poesía es de autores locales (me incluyo en esa ominosa oferta). Podría recitar los títulos que hay en nuestras librerías de memoria. Sin duda no las culpo a ellas,

